

LA EDUCACION SUPERIOR EN LA REGION SURESTE DE MEXICO

*Dr. Fernando Rabelo Ruiz de la Peña**

La sociedad mexicana ha experimentado evidentes transformaciones en el pasado inmediato y nadie puede negar el impacto que esos procesos sociales han generado al interior de las Instituciones de Educación Superior, por tal razón la necesidad de adecuarnos a los nuevos contextos nacional e internacional resulta fundamental para alcanzar las metas académicas que nos proponemos en la estructura de la educación para el próximo siglo.

Por lo tanto, si las Instituciones de Educación Superior desean elevar al máximo su aportación a la sociedad, el reto importante al que se enfrentan es mantenerse a la altura de esos cambios que se están produciendo a su alrededor.

En el contexto internacional la disputa por los mercados se ha traducido en una contienda por la superioridad tecnológica y en lo futuro el liderazgo económico dependerá de la habilidad de cada país para avanzar en la automatización, la robótica y otros campos de vanguardia que ha abierto la tercera revolución científico-tecnológica.

En consecuencia, las universidades y los tecnológicos deberán responder de manera reflexiva y crítica a las demandas del sector productivo para permitirle superar sus rezagos y ser competitivos en su nivel, y al mismo tiempo, hacer un esfuerzo considerable para generar, asimilar y difundir tecnología asociada con métodos de producción flexibles. Esta tarea sólo será posible en la medida que estas instituciones logren la consolidación de su quehacer, orientándolo fundamentalmente hacia metas claras y precisas, de impacto y de trascendencia para la sociedad.

Estamos conscientes que la posición de México ante los demás países y el bienestar de nuestra sociedad, ahora y en lo futuro, depende de una educación de calidad, a la altura de los cambios mundiales.

Por otro lado, con el surgimiento del nuevo esquema de relaciones internacionales, en particular el Tratado de Libre Comercio, la política educativa y desde luego la educación superior, estará en función del modelo de desarrollo global que los países involucrados adopten. Estamos entonces ante un contexto internacional que nos condiciona, de ahí que las instituciones de Educación Superior deben plantearse esta problema, asumirlo, interiorizarlo, a partir del cuestionamientos de su ser y debe ser. Hoy más que nunca debemos reafirmar nuestro papel frente a la nación, profundizando el desempeño crítico y la dimensión de centro estratégico, no sólo para el desarrollo económico sino para el fortalecimiento cultural de nuestro país.

El reto es muy claro o nuestras instituciones se modernizan y se vuelven competitivas, sin perder sus principios fundamentales, o simplemente perderán vigencia y correrán el riesgo de ser sustituidas por otros modelos.

Un panorama contextual de esta magnitud implica en la actual reforma educativa que el desarrollo institucional esté matizado por procesos de mayor calidad académica y por una mayor integración con los retos nacionales y estatales.

Las universidades y los tecnológicos han demostrado capacidad de respuesta ante los diferentes desafíos que se le han planteado y como instrumentos de la sociedad viven en interacción continua y de ella reciben la finalidad que les justifica: ser instrumento crítico de formación cultural, forjadora de profesionales que la enriquezcan y centro de creación y recreación de nuevos conocimientos.

* Ponencia presentada por el rector de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, presentada en el foro organizado por Coparmex "La educación en México y su desarrollo en el Sureste", el viernes 26 de marzo de 1993 en el Teatro Universitario.